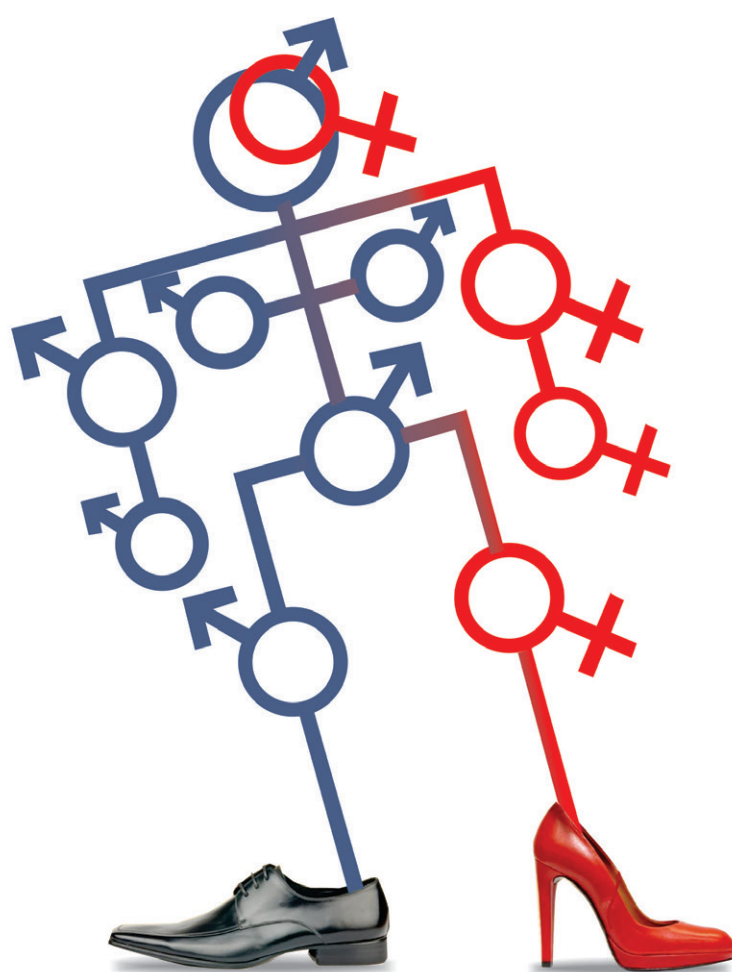




 **hacia** la equidad de género

Sumario

Hermanos Provincia del Perú

Hermanas Territorio del Perú-Brasil-México

Laicos Rama Secular - Sector Perú

RESPONSABLES

P. Paulino Colque Ccori, sscc
Hna. Valéria Gomes dos Santos, sscc

DIAGRAMACIÓN, DISEÑO

Srta. Delia Amado R.

IMPRESIÓN y ADM.WEB

Srta. Rosalynn Moreno V.

CARATULA

Sr. Fredy Caballero

REDACCIÓN

Hna. Graciela Zúñiga, sscc
Hna. María Javier Echecopar, sscc

COLABORADORES

Hno. Rafael Tacuri, sscc
Hna. Ma. Antonia Macas, sscc

APORTES Y SUGERENCIAS

secretaria@sscc.pe
secssccpbm@gmail.com
sscc.pe

Editorial

Equidad de género. Paulino Colque Ccori, sscc. 3

Hacia una equidad de género

La justicia de género *no* es una cuestión de ideología: Reflexiones de Transfondo. Gonzalo Gamio Gehri 4
Género en las Sagradas Escrituras. Hugo Cáceres CFC. 6
Ideología de género y feminismo. Liz Fuentes, sscc. 8
Religión y género. Juan Bosco Monroy 10
Vida Religiosa y Género. Rocío Pilar Guerrero 13
Ideología de Género y la Psicología. Paola Aranibar Covarrubias 16
Educar en equidad de género. Carmen Navarro Spelucín. 18
¿Cómo educar en la equidad de género en edad escolar. Francisco Marcone 20
Taller Reconstruyendo Género. Benigna Urrea, sscc. Martina Barrios, sscc. 22

Vida de las Provincias

Crónica de la ordenación del hermano Fraynet Franklin Astorga Yujra.
Lucio Colque, sscc. 23
Acción de gracias, Franklin Astorga, sscc. 24

Colegios SS.CC.

Historia de nuestro Padre Damián de los SS.CC. Ana Sofía Rivera 25

Testigos Sagrados Corazones

María Bernarda Ballón-Landa Arrisueño, sscc. 27

Noticias Breves

Colegio Reina de la Paz 5
Comunidad Noviciado Interprovincial de A.L. 15
Comunidad Hermanas de Laderas 17
Colegio Padre Damián 19
Visita Canónica - Hermanas SS.CC. 24
Comunidad de Hermanos SS.CC. - Montenegro 26
Noviciado Zonal de América Latina 29

Contratapa

A propósito de los 200 años de la aprobación de la Congregación 30



Equidad de género

La equidad de género significa que tanto las mujeres como los varones, independientemente de sus diferencias biológicas, sociales, culturales, etc. Gozan de la misma dignidad y tienen derecho a acceder con justicia e imparcialidad al uso, manejo y beneficio de los mismos bienes y servicios de la sociedad, así como a la toma de decisiones en los distintos ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y familiar. En ese sentido, la equidad de género pretende ofrecer a todas las personas las mismas condiciones, oportunidades, trato adecuado, garantizando el acceso y respeto a sus derechos, donde ninguno se beneficie de manera injusta en perjuicio de la otra persona.

Si bien es cierto, actualmente el papel de la mujer, que tradicionalmente era ejercer las labores domésticas, ha ido cambiando. Una muestra de ello, es que muchas de ellas asumen distintos roles y responsabilidades en gran parte de los sectores de nuestra sociedad actual, sin embargo, las desigualdades de género todavía persisten. Pues las mujeres, sobre todo, las que provienen de estratos sociales pobres siguen teniendo mayores dificultades para acceder a una educación de calidad, a los servicios de salud, a puestos de trabajo, de poder e igualdad de oportunidades en el desarrollo personal y profesional, lo que significa que muchas de las decisiones que se toman se realizan preferentemente en la esfera de los varones y no de las mujeres.

En tal sentido, es importante que la sociedad y los entes gubernamentales respeten y promuevan la equidad de género, donde los recursos sean asignados de manera simétrica para el mejoramiento de las condiciones sociales, culturales, políticas y económicas de la ciudadanía en su conjunto. De esta manera, se contribuirá en el logro de una sociedad mucho más justa y armónica, fortaleciendo la participación de todas las personas.

Lograr la equidad de género es un reto para todas las sociedades, por eso es que en este número del Boletín hemos querido abordar desde distintos enfoques y experiencias para invitarlos a seguir profundizándola y, sobre todo, aplicarla en la vida diaria.

Paulino Colque Ccori, ss.cc.



LA JUSTICIA DE GÉNERO NO ES UNA CUESTIÓN DE IDEOLOGÍA¹ REFLEXIONES DE TRASFONDO

Gonzalo Gamio Gehri²



De un tiempo a esta parte, el tema de la igualdad de género se ha convertido en un factor de división en el espectro político. En debates recientes, la distinción entre “conservadores” y “progresistas” se define en parte en virtud de nuestra posición ante la conexión entre el género y la identidad. Los progresistas consideran importante la diferencia entre sexo y género, y valoran el género como una faceta crucial de la identidad y en el proceso de su construcción. La sociedad y sus instituciones deben promover la igualdad de derechos y de oportunidades en materia de género, así como combatir la discriminación y los crímenes de odio. Los conservadores rechazan la noción de género, se quedan con la matriz puramente biológica de la diferencia sexual. Denuncian el discurso de género como “ideológica”. De allí el uso de la polémica categoría “ideología de género”.

El concepto de ideología ha sido usado de diversas maneras en la historia de las ideas. Por lo general se la identifica con una suerte de “conciencia falsa” que se contrapone al tipo de conocimiento que aporta la ciencia a la cultura humana. Mientras la

ciencia da cuenta de la realidad a partir del trabajo con el argumento y la evidencia, las ideologías configuran imágenes de la realidad que reflejan los esquemas y los intereses de un grupo particular de personas que buscan posicionarse en el espacio público. En la arena política se usa con frecuencia el término para descalificar el punto de vista del rival, acusándolo de sesgado y de interesado en términos políticos. Se acusa a quienes difunden esta clase de discursos de formar *lobbies* que pretenden ejercer poder e influencia en la opinión pública sin recurrir a la transparencia del intercambio de razones.

Estas consideraciones nos llevan hacia la pregunta principal: ¿Es la defensa de la justicia de género una cuestión ideológica? La batalla intelectual y ciudadana contra la discriminación y la violencia por razones de género – el machismo, la homofobia, los crímenes de odio – no son una causa propia de un grupo minoritario: tendría que ser una causa que involucra a toda la sociedad, pues se trata de la protección de los derechos de las personas. Es preciso señalar asimismo que el sexo y el género son elementos constitutivos de la identidad de los individuos, como también lo son la cultura, la corporalidad, la historia personal y colectiva y el lenguaje. La identidad alude a la formulación de la pregunta ‘¿Quién soy yo?’, a nuestra condición de seres únicos e irrepetibles, que toman decisiones para sus vidas y se trazan propósitos que las orientan hacia diversas metas. Llegamos al mundo con un “equipamiento básico” – tenemos un cuerpo, somos capaces de razonamiento, percepción y lenguaje – pero nuestra existencia se define a partir de cómo ejercitamos aquellas capacidades en un mundo construido socialmente. En el horizonte de las relaciones humanas *construimos* nuestra identidad.

1. Algunas ideas que examino aquí las he presentado también en mi blog Política y mundo ordinario, especialmente <http://gonzalogamio.blogspot.pe/2017/03/extranos-discursos.html>
2. Doctor en filosofía por la Universidad Pontificia de Comillas - España. Profesor de la PUCP y la UARM.



Esta afirmación no es un punto de vista particular; es un rasgo básico de la condición humana, estudiado por la filosofía y las ciencias humanas y sociales.

“Sexo” y “género” son cosas bien distintas. El sexo está determinado por la genitalidad y por la disposición cromosomática. Uno nace varón o mujer, por supuesto, independientemente de la orientación sexual. Pero el género – lo “masculino” y lo “femenino” – se construye cultural y socialmente. Me refiero a la constelación de creencias y valores que rodean a la diferencia entre los sexos. Lo que se espera de “lo masculino” y “lo femenino” no es invariable. En muchas culturas, sólo por poner un ejemplo no controversial, no se esperaba que una mujer fuese a la guerra o interviniera en la política. La cultura liberal se ha comprometido con la igualdad y la libertad en estos asuntos tan cruciales. La justicia entre los géneros es un asunto muy importante para la consolidación de la vida democrática. Desde una clave epistemológica, se trata de una categoría crucial en las humanidades y las ciencias sociales.

La justicia de género no es un asunto de *lobbies* ni de un mero juego de fuerzas político. Es un asunto básico de la ética y de la cultura política democrática. El respeto de los derechos humanos y el trato igualitario de los individuos constituyen principios fundamentales

de la democracia liberal. Proteger los derechos de varones y mujeres en condiciones de igualdad, más allá de su cultura, condición económica, ideas u orientación sexual, es una exigencia de un régimen libre y justo. Tenemos que aceptar–y valorar – el hecho de que vivimos en un mundo plural, que no todas las personas piensan o actúan como nosotros, y que debemos respetar los derechos de los demás, que esto es la base misma de una vida social sana y razonable. Escuchar las demandas y las reivindicaciones de derechos de quienes no piensan y viven como nosotros constituye una auténtica obligación moral. Escuchar estas demandas, discutir las y atenderlas siguiendo los canales que establece el orden democrático – es un asunto de justicia fundamental que no debemos soslayar.



Noticias del Colegio SS.CC. Reina de la Paz

Semana Santa



La Semana Santa es el tiempo litúrgico más intenso de todo el año escolar, en la que se revivió, la pasión y muerte de Jesús por todos nosotros y el poder de la resurrección. La familia SS.CC. Reina de la Paz, se preparó para vivir con alegría, emotividad y unión en comunidad momentos importantes que son parte de nuestra fe, como lo fueron: el domingo de Ramos, la Pascua Judía, las Estaciones y la Resurrección.

Desarrollando nuestras habilidades

Con el fin de brindar una educación integral para nuestros estudiantes, en el Colegio SS.CC. Reina de la Paz desarrollamos diversos talleres como: arte, música, danza, deporte y manualidades, no solo para acercar al alumno a tales disciplinas, sino también para brindarles herramientas básicas para relajarse de manera productiva y socializar con otros estudiantes de diferentes grados, lo que complementa su desarrollo personal y académico.





Género en las Sagradas Escrituras

A mis amigos y amigas de los SS.CC.

Hugo Cáceres CFC



Las mujeres peruanas trabajan nueve horas más que los hombres” según el informe de Oxfam¹ (2017). Esta y similares informaciones son inevitables invitaciones a reflexionar sobre el tema de género. Nuestra sociedad carecerá de equidad mientras no reconstruyamos las relaciones de género hasta el punto en que hombres y mujeres logremos repartirnos equitativamente la carga laboral retribuida y las necesarias tareas domésticas no remuneradas. En el Perú, esta verdad tan simple y temida por los grupos fundamentalistas bíblicos, y sus manipuladores políticos, ha adquirido gran interés en el campo de la educación por la acertada aplicación del Ministerio de Educación de un currículo de educación sexual a favor de la equidad de género, peyorativamente llamada “ideología de género”.

Ya que los fundamentalistas arremeten con axiomas bíblicos como “varón y mujer los creó” (Gen 1,27b), aplanando así toda posibilidad de cambios en el orden social, es bueno recordar algunas conclusiones de los estudiosos bíblicos contemporáneos:

Estudios sociales aplicados a la Biblia: de modo muy simplificado podemos afirmar que la Biblia fue escrita en una sociedad patriarcal que favoreció la hegemonía masculina (machismo) y que refleja los puntos de vista propios del patriarcado. Los estudios sociales aplicados a la Biblia revelan las ventajas del comportamiento dominante masculino y la correspondiente sujeción femenina. Basta citar afirmaciones como:

“Multiplicaré tu dolor en el parto, con dolor darás a luz los hijos; y con todo, tu deseo será para tu marido, y él tendrá dominio sobre ti” (Gen 3,16). El orden social querido por Dios establece el sufrimiento de la mujer, su libidinosidad natural y su subyugación al varón.

“Ni desearás la mujer de tu prójimo. Ni codiciarás su casa, ni sus tierras, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que pertenezca a él” (Deut 5,21). La mujer es propiedad de los varones.

“El marido es cabeza de la mujer como el Mesías es cabeza de la Iglesia” (Ef 5,23). El orden social patriarcal es reflejo del orden teológico.

“Las mujeres guarden silencio en las iglesias, porque no les es permitido hablar; antes bien, que se sujeten como dice también la Ley. Y si quieren aprender algo, que pregunten a sus propios maridos en casa, porque no es correcto que la mujer hable en la iglesia” (1Cor 14,34-35). El rol de las mujeres en la iglesia es guardar silencio.

“La mujer que Tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí” (Gen 3,12). La mujer es el detonador natural de la mala conducta de los hombres.

Además los textos narrativos bíblicos habitualmente hacen invisible el rol de la mujer: al hacer hincapié en la fe de Abraham o el rol misionero de los apóstoles ignoran la importancia de Sara en la formación del pueblo o de María, la primera testigo de la resurrección y apóstol de los apóstoles.

Jesús desafió la construcción patriarcal de género: Los estudios exegéticos de género nos permiten resaltar que el movimiento de Jesús y la cercanía del Reino incluyó la transformación del orden social patriarcal, tal como lo refleja la más temprana predicación paulina: “Ya no hay judío ni griego; ya no hay esclavo ni libre; ya no hay varón ni mujer, pues todos ustedes son uno en Cristo Jesús” (Gal 3,28).

El comportamiento del maestro galileo impactó fuertemente por su abierta desobediencia a la construcción de género del primer siglo que exigía

¹Oxfam, *Mujer y desigualdades económicas*. Documento de Trabajo Perú n.4 (Lima, marzo 2017)



que un maestro contrajera matrimonio, tuviera hijos y actuara de modo socialmente aceptable:

- Es probable que el galileo no contrajera matrimonio nunca. Durante su actividad de predicación no contó con una compañera. Propuso que la prioridad de formar un hogar, procrear y sostener una familia quedaban supeditadas a otras exigencias que llamó Reino.
- En su encuentro con mujeres, Jesús rompió códigos de género como la conversación privada con la samaritana o la aceptación de discípulas.

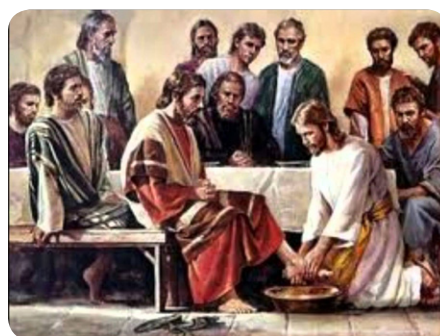


- Desafió las nociones básicas sobre la familia, invitando a discípulos varones a quebrar la estructura patriarcal por medio del incumplimiento de obligaciones como el entierro a los padres (Mt 8,21-22 y Lc 9,59-60), la discontinuación del oficio paterno (Mc 1,19-20) para compartir un lugar no propio (Mt 8,19).
- Enseñó a sus discípulos que encontrarían oposición entre los miembros de sus propias familias (Mc 13,12; 10,30; Mt 10,34-36), que la fidelidad a Dios era superior a la lealtad a sus hogares patriarcales y consideró la acentuación del conflicto familiar como una condición de discipulado (“¿Piensan que vine a traer paz en la tierra? No, les digo, sino más bien división. Porque desde ahora en adelante...estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra” Lc 12,51-53).
- Promovió, como alternativa a la familia, una comunidad itinerante de discípulos varones y mujeres con rasgos de desarraigados sociales, que incluía varones casados y solteros, mujeres casadas y solteras y tal vez algunas cuya

reputación hubiera sido deshonrosa para el grupo.

- Pronunció dichos sobre la sexualidad que estaban en plena disonancia con el ambiente. Sus dichos sobre el divorcio implican mutualidad y no dominio del varón sobre la mujer, enseñó que la cercanía a los niños engrandece al varón, no aceptó el papel de padre sobre sus discípulos al desatender el pedido de Juan y Santiago de sentarse a su derecha e izquierda. Aceptó un solo padre en el cielo (Mt 23,9), anulando toda relación patriarcal.
- Su capacidad de aproximarse a la gente en relaciones interpersonales incluyó el contacto físico (Jn 13,23), la empatía emocional, la satisfacción (Lc 10,21) y el apoyo emocional dado y recibido por otros varones (Jn 21,15-18).
- Sus parábolas reflejan una intención inclusiva de lo masculino y femenino y de presentar desconcertantes características de Dios, como el padre del hijo pródigo o de hombres como el buen samaritano realizando tareas propias del género femenino.
- Despreció los títulos patriarcales de rabí, maestro, padre (Mt 23,7-10), los calificativos más elogiosos que una sociedad patriarcal puede otorgar.
- Celebró el final del poder patriarcal al lavar los pies a sus discípulos, una tarea apropiada solo para mujeres y esclavos.
- Propuso una subversión contra el orden de género establecido en su invitación de acoger a los niños y apreciar a los eunucos como imagen de los que se aproximan al reino (Mt 19,12).

Nuestro aprecio a la Escritura nos exige tomar una distancia crítica de los presupuestos “ideológicos” en que fue escrita, en particular textos que organizan la vida social para ventaja masculina. Pero sobre todo nos invita a aceptar que el Reino tiene una dimensión de renovación del orden social de género como lo ejemplificó el maestro galileo



² Hugo Cáceres, Jesús el varón, aproximación bíblica a su masculinidad. Verbo Divino, Navarra 2012.



"Ideología de género" y feminismo

Liz Fuentes, ss.cc.

Cuando me preguntaron si podía escribir un artículo sobre Perspectiva de Género dije que sí, sin pensar en las implicancias; no me podía negar ante algo con lo que he consonado, aunque no tuviera el tiempo suficiente para retomar el tema. Reconozco que este tema ya no está tanto en mi discurso cotidiano, no porque ya no lo considere importante, ni porque haya pasado de moda, al contrario, sino porque intento más internalizarlo que verbalizarlo, salvo cuando es sumamente necesario discuto sobre ello.

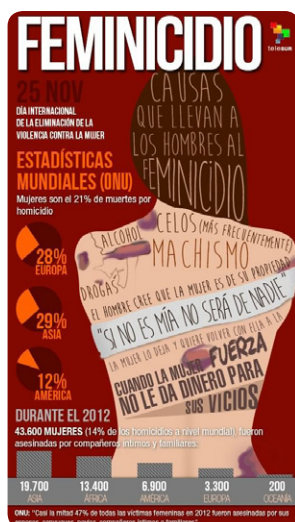
Cuando vi el título que me habían asignado, confieso que sentí un poco de temor, pensé en cambiarlo a algo que tuviera que ver con "equidad de género", que es lo que hoy considero necesario construir. De pronto volví a tener esa sensación extraña que experimenté hace tiempo en algunas ocasiones cuando salía a colación el tema con algunas personas (varones y mujeres) y comenzaban a llover las descalificaciones y condenas hacia las feministas y a quien pensara parecido; percibiendo a veces un cierto aire de violencia, que en ocasiones pensaba que era mejor no hablar, sobre todo cuando quienes daban su palabra tenían la ventaja de ser varones con poder. Creo que estos términos todavía continúan suscitando, controversia, conflicto, rechazo e incluso actitudes y reacciones violentas, tanto en mujeres como en hombres. Será desconocimiento? o, será el miedo a ver, nombrar y transformar una realidad de desigualdad que aunque nos afecta, nos hemos acostumbrado a ella?...

Hace años yo también caí en el juego de la discusión estéril. Hoy mi experiencia es otra. Considero que al final la vida habla y confirma situaciones que deben cambiar, puesto que lo que no es "vivable" para todas y todos, no es aguantable por mucho tiempo. La historia nos confirma en diferentes épocas que, los sistemas impuestos no se llegan a perpetuar; pueda ser que "funcionaron" y se mantuvieron en determinado tiempo, pero cuando algo ya no funciona y no da vida, eso no se sostiene para siempre. Y así creo que la situación de desigualdad entre mujeres y hombres que se institucionalizó por mucho tiempo, ya no puede ni debe ser sostenida ni por hombres ni por nosotras las mujeres.

Aunque el término ideología de género, hace referencia a una categoría de análisis, en algunos sectores como el nuestro "religioso", tiene el riesgo de verse algo como peligroso, pasajero, parcial, como algo que ya pasó de moda o como algo que tiene que ver con la rebelión de un grupo de mujeres inconformes. Creo que todo este tema de la ideología de género ha hecho un gran aporte a la sociedad en tanto que apunta a mirar y cuestionar una realidad de desigualdad y subordinación de la mujer, que por mucho tiempo se consideró normal. En estas líneas no me quiero entrapar ni detener en términos y definiciones, para eso en el internet encontramos de sobra y para todas las posturas. Quiero más bien compartir a partir de la experiencia, una opinión personal.

Rescato y valoro las luchas de muchas mujeres y algunos hombres que a lo largo de la historia (se llamara o no feminismo), se lanzaron a cuestionar aquello que era incuestionable, a defender aquello que era negado, el derecho de la mujer a ser considerada persona, el derecho a pensar, a opinar, a sentir, a decidir; el derecho a estudiar, a votar, a tener un trabajo asalariado; el derecho a la participación en espacios públicos, el derecho a la expresión; el derecho a decidir tener o no hijos/hijas, el derecho al placer, etc. Ante una realidad a la que nos acostumbramos por siglos y aprendimos que era así y no podía ser de otra manera;

ante tantos aprendizajes de desigualdad y subordinación internalizados y vistos como normales, es entendible que nos costara y nos siga costando a un sector de mujeres, valorar la lucha de los grupos feministas. Es verdad que en la búsqueda de la "igualdad" se ha pasado por muchas experiencias, ha habido aciertos y desaciertos, se ha ido hacia extremos e incluso a mi parecer, tal vez en algún momento, se perdió de vista el punto inicial, la situación de desigualdad y subordinación de las mujeres. Sin embargo hoy en día creo que los grupos feministas van más por el lado de la equidad de género. Hoy no nos podemos dar el lujo de quedarnos en una lucha sólo con la "igualdad", de discutir sobre ideologías, pues creo que hay una realidad que clama y es la violencia diversificada hacia las Mujeres a nivel mundial y que a mi modo de ver tiene que ver con la desigualdad de género.





A propósito del tema, una de las cosas que creo también nos debería ocupar tanto a mujeres como a hombres, es esta violencia generalizada hacia la mujer. Alguien podrá pensar que la violencia no sólo es hacia las mujeres también hacia los hombres, lo cual es cierto, pero hoy por hoy no hay punto de comparación con la cifras de mujeres víctimas de violencia en todo el mundo. Esto, creo que nos tendría que llevar a hacernos varias preguntas que nos generen acciones aunque sean muy pequeñas. ¿Por qué se genera la violencia hacia las mujeres?, ¿qué tipos de violencia se dan?, ¿en qué sectores se desencadena más esta violencia?, ¿por qué se da a nivel mundial?, ¿por qué no se visibiliza esta realidad?, ¿por qué se nos sigue viendo como objetos sexuales?, ¿por qué se nos sigue viendo como vulnerables?, ¿por qué se nos tacha como culpables?... mil preguntas que pueden surgir de aquí. “Lo que nos pasa a las mujeres también afecta a los hombres”.

En México es alarmante escuchar cómo va en aumento la cifra de feminicidios. Para mí esto tiene que ver con el aprendizaje social de desigualdad que hemos adquirido tanto en casa, en la escuela, en la iglesia, en el trabajo, en los medios de comunicación social, donde a través de ciertos roles que se nos asignan y de ideas que internalizamos, aprendemos que las mujeres somos frágiles, no podemos, somos vulnerables, necesitamos de la fuerza del hombre, somos dependientes, somos pasivas, fuimos designadas para el espacio privado, para ser madres y cuidar a los hijos/hijas; en cambio al hombre, se le enseña que es fuerte, que los héroes son hombres, que la historia está hecha por hombres, se les enseña a ser protagonistas, a sobresalir, a aparecer en espacios públicos, a tomar decisiones, como también se les asigna roles pesados, son los que proveen, los que cuidan, los que protegen, no tienen derecho a gozar del cuidado de los hijos/hijas, no tienen derecho a expresar debilidad. Todo esto aunque pudiera parecer ya superado sigue existiendo en nuestras sociedades y nos afecta a todos y todas. De ahí se puede derivar entonces que si la mujer es objeto, si es frágil e indefensa, entonces se puede hacer con ella lo que se quiera.

Hace 14 años recuerdo que di un taller sobre dignidad de la mujer, donde abordamos los conceptos de género y equidad de género; dirigido a un grupo de mujeres de la colonia donde vivíamos las hermanas ss.cc. en la ciudad de México. Uno de los ejercicios que hicimos consistía en llenar un cuadro que decía: la Mujer es... está... debe... y el Varón es... está... debe...; si bien se percibían ciertos avances en la toma de conciencia de estas mujeres, también se constataba aun, la vigencia del sistema patriarcal, que asigna ciertos roles a la mujer y otros diferentes al varón como



mencionaba anteriormente, quedando la mujer en situación de vulnerabilidad y sumisión. Hace un mes, ahora en un pueblo del estado de Hidalgo donde vivimos y trabajamos actualmente las hermanas ss.cc., volví a dar un taller similar a un grupo de mujeres de la parroquia, entre ministras de la comunión y catequistas. Apliqué nuevamente y a propósito, el mismo ejercicio; me llevé la sorpresa de que en este grupo volvían a aparecer cosas similares a lo que habían dicho las mujeres del grupo de hace catorce años. En algunas de ellas percibí la toma de conciencia, pero en otras fue triste constatar que incluso justificaban que la situación de desigualdad es casi querida por Dios. También percibí que quienes han hecho un camino de toma de conciencia, lo han hecho porque han participado en algún grupo de mujeres fuera de la parroquia. Por eso decía que desafortunadamente no es algo superado.

¿Qué hacer? Gracias a la lucha de mujeres y varones, hay varias propuestas e iniciativas que de hecho ya se realizan en varios lugares y sectores, hay acciones a nivel de políticas públicas, hay iniciativas de ley, hay programas de estudio en las escuelas que ya incluyen el lenguaje de género y la perspectiva de género, hay programas de prevención de la violencia contra la mujer, etc. Sin embargo, aun con todo, considero que sigue siendo necesario un nuevo aprendizaje y construcción de relaciones de equidad varón-mujer; abrimos a una asignación de roles compartidos; incluir el lenguaje de género tanto hombres como mujeres. Al respecto, hay un dicho que reza que “Lo que no se nombra, no se ve y lo que no se ve, no existe”. Con el lenguaje expresamos el valor que damos a las personas, si no nos nombramos, si no se nos nombra a las mujeres, no se nos visibiliza como personas y esto tiene una repercusión en la desigualdad y en la violencia. Estas pequeñas acciones las podemos adoptar en los ambientes donde nos movemos y con quienes nos relacionamos, en la casa, en la iglesia, en el trabajo, en la escuela, con los amigos/amigas, etc. Urge tomar conciencia que la desigualdad genera violencia. Por unas relaciones más equitativas, “Ni una más”.



Religión y género

Juan Bosco Monroy

Cuando hablamos de género, estamos hablando de una construcción social. Si bien aquello que consideramos “femenino” o “masculino” se basa en una diferencia biológico-sexual, estas son nociones que vamos construyendo día a día, en nuestras interacciones.

“Sexo” se refiere al conjunto de características físicas, biológicas, anatómicas y fisiológicas de los seres humanos, que los definen como hombre o mujer. El sexo viene determinado por la naturaleza, desde el nacimiento. Por el contrario, “Género” se refiere a los roles y conductas atribuidas por las diferentes sociedades y culturas a hombres y mujeres, entendidos desde una dimensión sociocultural, y no exclusivamente biológica.

Por eso, la perspectiva de género se constituye, también, en una herramienta de análisis social y nos permite descubrir que las relaciones de género históricamente han perjudicado en mayor medida a las mujeres, aunque también existen dimensiones donde perjudican a los varones. Por eso, esta perspectiva es un elemento clave para hacer posible relaciones más democráticas entre hombres y mujeres. Implica establecer las responsabilidades del individuo, la familia, la comunidad y el Estado en la construcción de relaciones basadas en la igualdad de oportunidades y el respeto a las diferencias.

La pregunta que debemos hacernos, entonces, es cómo la religión contribuye a establecer estos roles y conductas de manera igualitaria o desigual e injusta. En este sentido, es fundamental, para nosotros cristianos, ir al encuentro de los textos bíblicos y descubrir ahí la acción de Jesús al respecto dentro del contexto histórico que vivió. Los textos han estado sometidos a producciones y lecturas masculinas y patriarcales. Un paso enorme consiste en comenzar a hacerse la pregunta: “Oye, ¿y las mujeres?”, para comenzar a descubrirlas y encontrarlas presentes donde siempre fueron invisibilizadas y silenciadas.

1. Situación de las mujeres

La situación de las mujeres la descubrimos como una situación de **EXCLUSIÓN Y OPRESIÓN SACRALIZADAS**.

La pertenencia al pueblo de Israel se determina por la circuncisión; este es el rito de iniciación e incorporación a este pueblo. ¿Qué pasa con las mujeres? ¡Quedaron fuera! No forman parte del pueblo de Dios, ya que no pueden ser circuncidadas. Su pertenencia al pueblo se define, entonces, en función del varón al que pertenecen: hija de..., esposa de..., madre de... sin olvidar que el “de” indica propiedad. La mujer, en sí y por sí misma, no es ni vale; todo su valor y su identidad le vienen del varón del que es propiedad.



Las consecuencias de esto son muchas y de muchos órdenes: la mujer no puede poseer tierras (es el problema de las viudas sin hijos; de ahí viene la ley del levirato)¹; la mujer no dispone de nada de los bienes de la familia; son del varón; la descendencia es masculina no femenina; no participa de la vida pública; incluso el tema del divorcio que se maneja de una manera terriblemente masculina²; la mujer no puede tener y tomar iniciativa en ningún campo; su único ámbito es la cocina y la lavandería... y atender al marido, claro; etc. Cuántos de nuestros roles de género están todavía marcados por esta construcción patriarcal...

Además, el contacto con la sangre es causa de impureza: la mujer queda impura cada mes por la menstruación. En muchos de nuestros pueblos todavía se habla de la menstruación como “se enfermó”, “está sucia”... y se limitan muchas actividades de la mujer en esos días.

Esto sucede también con los y las otras excluidos: hay razas puras e impuras, clases sociales puras e impuras, profesiones puras e impuras, lugares puros e impuros, etc. Por eso es fundamental para la comunidad

1. Por cierto, el pecado de Onán no es la masturbación (onanismo) sino el hecho de masturbarse para no fecundar a su cuñada viuda como manda esta ley y así poder quitarle la tierra que era de su hermano.
2. El texto de Mateo nos lo han leído pésimo; Jesús no va contra el divorcio sino contra la desigualdad dentro del modelo familiar vigente.



cristiana la experiencia de Pedro en la casa de Cornelio: ¿Quién eres tú para calificar como impuro a nadie? Y sobre todo porque Dios no lo ha calificado así. Jesús no se maneja por puro e impuro sino por justo e injusto; misericordia, ternura, vida posible o vida amenazada.

2. La actitud de las mujeres

Es importante y atractivo pensar en la actitud de Jesús hacia las mujeres. Si, como decimos, Jesús es el revelador de Dios, entonces, su actitud hacia ellas es fundamental porque muestra, revela, la actitud de Dios. Sin embargo, nos parece que hay un paso previo fundamental: la actitud de las mujeres. Si no corremos el riesgo de volver a silenciarlas e invisibilizarlas, aunque sea para ver y oír a Jesús. Hay algunas especialmente impactantes.



➤ La mujer con hemorragia y la niña (Mc 5,21-34)

Este texto nos narra el encuentro de Jesús con dos mujeres: una niña muerta y una mujer mayor ¿viva? o ¿muerta en vida?

Una mujer con hemorragia... 12 años (totalidad). Toda una vida condenada, impura, excluida, culpada... Si tiene un castigo tan grande de parte de Dios es porque ha cometido un gran pecado... ¿Cuál es su pecado? ¡Ser mujer! Su exclusión está en su carne; el problema no es que sea buena o mala... es que es mujer y sangra... Debía estar encerrada en su casa, no debía acercarse a nadie; aunque está viva; está muerta en vida...

Pero... ¡Esta mujer cree! Cree que tiene derecho a vivir, que esas leyes son injustas y puede pasar por encima de ellas... Cree que su salvación está en romper esas leyes y hacer lo que tiene prohibido: ¡tocarlo!... Cree que Jesús no la va a condenar sino acoger...

Esta actitud de la mujer está antes de la de Jesús; si ella no hubiera roto el esquema patriarcal que la oprimía y condenaba a muerte, ni siquiera se hubiera producido el encuentro con Jesús. Jesús la presiona para que pase al centro y nos obliga a tomar consciencia de la situación injusta en que se encuentra; denuncia y desenmascara; pero además, la acoge, la felicita, nos la pone de modelo de fe...

Inmediatamente después viene el encuentro con la hija de Jairo, una niña de doce años. Hasta esta edad, el niño, la niña, no eran “nadie”; no eran considerados personas. A los doce años lo presentaban en el templo (Lc 2,41-52) y comenzaban a ser alguien. La niña, hasta ahora, no ha sido nadie y se muere cuando comenzaría a ser alguien... ¡La mujer impura cree! Esa misma fe es la que ahora Jesús vive y pide al papá y a la niña... Jairo, el papá, jefe de la sinagoga, es desafiado a tomar como modelo de vida a la mujer clasificada como impura por él y por el sistema que representa.

Jesús pide que le den de comer... De acuerdo a la ley, la mujer impura debía ir a pagar al templo para quedar purificada; debía ir a pagar para que los sacerdotes comieran, aunque ella dejara de comer. Jesús dice que es a ella a quien hay que darle de comer...

➤ Las “paganas” nos enseñan a creer (Mt 15,21-28)

Jesús está en un país extranjero... ¿a qué fue? El encuentro se va a dar allá, en la tierra del “otro”, de la “otra”. Hay que salir del propio espacio, del propio esquema para que se dé el cambio...

Una mujer... extranjera... pagana... con una hija... ¿Qué representa esta mujer para la mentalidad de un judío? De hecho Jesús la ignora... después la rechaza... después casi la desprecia... ¿Por qué?

Porque Jesús, judío, fue educado como judío; en el texto esto se expresa claramente y es un punto central: «Yo he sido enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel». «No está bien tomar el pan de los hijos, para tirárselo a los perros». Estas frases expresan lo que pensaba Jesús. Su misión es sólo con los judíos.

Sin embargo, la actitud de esta mujer produce un cambio en Jesús y reconoce en ella algo que no ha visto en mucha gente de su tierra. Para Jesús, esta mujer pagana “cree”... Cree que Dios no está encerrado en ninguna religión; que su acción y su amor es para cualquiera que lo necesite y que sepa escucharlo.

Jesús valora esta fe de la mujer y aprende de Ella... El que cambia es Jesús, no la mujer... Jesús



nunca más vuelve a decir que Dios es sólo de los “puros” o que él vino solo para los “judíos”.

Podríamos seguir viendo y escuchando a tantas otras mujeres con las que Jesús se encuentra: la samaritana, María Magdalena, las que lo seguían desde el principio y que lo acompañaron hasta el final, incluso hasta donde los varones ya no fueron. Es importante visibilizarlas y darles voz...

Las mujeres no son pasivas; son protagonistas del cambio y encuentran en Jesús a alguien que sintoniza con ellas, que valora lo que están haciendo, y que las acoge e impulsa.

3. Jesús y el modelo patriarcal

La gran “novedad” o “recuperación” que presenta Jesús y que influye definitivamente en su relación con las mujeres, es su experiencia de Dios “Abba”: papito de todos y todas. Para su tiempo es una novedad muy grande y conflictiva; rompe los esquemas vigentes en la sociedad y en la religión. Jesús fue viviendo un proceso de ruptura con la fe y el modelo religioso que recibió y vivió en su sociedad. Sin embargo, y aunque Jesús lleva esta experiencia a una radicalidad total; en realidad es una “recuperación” y no una “novedad”.

En la perspectiva presentada por Lucas, “un día en que todo el pueblo se bautizaba, Jesús también” (LC 3,21). ¡Jesús aparece no como el que inicia sino como el que sigue! Jesús se incorpora, asume, algo que ya está haciendo el pueblo. La iniciativa profética vino de Juan y el pueblo encontró en su propuesta una respuesta a sus propias expectativas, esperanzas y experiencias. Cuando Jesús ve lo que está proponiendo Juan y lo que está haciendo el pueblo dice: ¡Yo también! Descubre que la presencia y la acción histórica de Dios en medio de su pueblo está ahí.

De hecho, la acción histórica de Dios con su pueblo no comenzó con Jesús. Dios siempre ha estado y actuado con su pueblo; ahora hay una nueva presencia y una nueva acción como respuesta a este nuevo momento histórico, a través de Juan y el pueblo; Jesús la descubre, la experimenta y la asume; se incorpora a ella.

Esta es la tradición viva que encontró en esas mujeres y probablemente en María. El canto del

magnífico es el canto más revolucionario que puede haber (¡cómo lo hemos domesticado!) y aunque Lucas lo pone en boca de María, ya aparece como el cántico de Ana en el antiguo testamento. Es el cántico de las mujeres que creen en este otro Dios y en su nombre exigen y realizan la transformación de la sociedad.

Jesús no se casó; probablemente como rechazo al modelo familiar patriarcal; no como rechazo a la mujer ni a la sexualidad. Jesús no se casó, pero tuvo muchas amigas cariñosas y su movimiento está compuesto por muchas mujeres que rompen el esquema.



4. ¿Y hoy?

Me gustan los museos y las iglesias antiguas... Me gusta encontrarme, estar en medio de cosas, espacios, cuerpos y textos que cuentan historias. Me gusta tener en la casa cosas sencillas de la vida cotidiana, cosas de ayer. Pero sucede, muchas veces, que en un museo o en una iglesia, frente a un cuadro, una pintura, una escultura, encontramos un letrero que cae como agua fría sobre nuestros sentidos: “No se puede tocar”...

Entonces, respetamos; no nos acercamos mucho; no cruzamos la línea amarilla; nada de empañar el cuadro, el texto, el cuerpo, el tejido, con mi aliento caliente y mi mirada demasiado próxima... No puedes tocar. Así pasa también, muchas veces, entre cuerpos y biblia. No puede tocar. ¡Exégesis bíblica no se hace con toque, olor y sabor! Finalmente saber no tiene nada que ver con sabor. Así pasa también entre hombres y mujeres, entre padres e hijos, entre amigos que buscan proteger una relación idealizada... no se pueden tocar determinados asuntos. ¡No puede tocar! Palabras de toques, olores y sabores incomodan mucho...

La verdad de la biblia está hecha de almas y cuerpos que permiten toques, arañones, olores, preguntas irreverentes... Palabras para hablar y sentir la vida y la muerte. Todas las relaciones tienen sus aparadores de cristal y sus museos intocables, de la misma manera que los textos “sagrados”...

Necesitamos des encapsular el texto para permitir que emanen el olor de sangre, leche y sudor; para que deje de ser línea recta y aparezcan las líneas curvas de senos y caderas; para que hable alto de la vida que está ahí dentro y ha sido enmudecida y sofocada.



Vida Religiosa y Género

Rocío Pilar Guerrero, ss.cc.
Territorio de Ecuador

Inicio realizando una aclaración. No soy experta ni especialista en la temática, sino una mujer-religiosa inquieta por experiencia común de sufrimiento de las mujeres. En mi condición de cristiana-religiosa la teología feminista crítica de la liberación, me aportó claves liberadoras para releer mi historia de salvación. Desde esta perspectiva, como sujeto teológico y no como objeto de la teología, quiero aportar haciendo eco de algunas reflexiones de mujeres que han investigado sobre el tema.

Para la Vida Religiosa (VR) femenina y masculina evangelizar hoy, no es en principio cuestión de anunciar conceptos, aunque esto sea necesario y requiera competencia, sino de testimoniar desde el discipulado de iguales una fascinación interior por una persona “Jesucristo” que nos ama apasionadamente y nos regala vida abundante. La noción teológica del discipulado de iguales para Elizabeth Schüssler Fiorenza, profesora de teología, en el libro “La senda de Sofía”, promueve el interés de conocer de forma seria la teología y hermenéutica feminista e invitar a salir de críticas exacerbadas sin conocer a fondo de qué se trata la perspectiva feminista y su fundamentación. Busca “reconstruir una visión radical, democrática, feminista que está enraizada en las tradiciones bíblicas. A lo largo de la historia de la salvación, la Sabiduría Divina ha enviado profetas y mensajeros que han buscado llevar a cabo esta visión inclusivista del discipulado de iguales”.

El vocablo discípulo, es una traducción de la palabra griega “aprendiz” y designa a alguien cuya lealtad se refiere a la visión y compromiso de un maestro o de un movimiento. El discipulado no significa sólo el compromiso con un mensaje, un líder y una visión, sino también con una “forma de vida”, en nuestro caso discipulado en la VR. Por ello, la calificación de la palabra discipulado con la de “iguales” no debe ser mal interpretada, como si se abogara por una uniformidad bajo el disfraz de la universalidad. Más bien quiere acentuar la igualdad en la diversidad como



el principio central del discipulado. En el discipulado de iguales todos/as tienen igual status, dignidad y derechos como imágenes de lo divino, e igual acceso a los múltiples dones de la Sabiduría-Espíritu divina. Todos enriquecen la comunidad del discipulado de iguales con sus experiencias, vocaciones y talentos diferentes.

El género, es una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido por siglos en el sistema patriarcal, de los roles atribuidos a los hombres y a las mujeres a lo largo de la historia y en las diferentes culturas. La Iglesia ha ido ampliando el tema y a partir de Vaticano II, en *Gaudium et Spes*, describe por primera vez la cultura en un sentido antropológico y la preocupación evangelizadora de la Iglesia de hacer presente el Reino en medio de los nuevos fenómenos y crisis culturales. *Evangelii Nuntiandi* dirá que la cultura es terreno de evangelización. Entendiendo la cultura como los rasgos característicos de un grupo humano, sus modos típicos de pensar y de comportarse. El Documento de Aparecida contrarrestando la ideología de género dice “en Cristo Palabra, Sabiduría de Dios, la cultura puede volver a encontrar su centro y su profundidad, desde donde se puede mirar la realidad en el conjunto de todos sus factores, discerniéndolos a la luz del Evangelio y dando a cada uno su sitio y su dimensión adecuada” (DA 41) y fundamenta la igual dignidad entre varón y mujer desde la antropología cristiana, en la cual se afirma que el varón y la mujer fueron creados a imagen y semejanza de Dios, y por ser ambos creaturas mantienen igual dignidad en la diversidad. En este sentido, el término género desde la perspectiva cristiana, debe comprenderse desde el misterio trinitario que es el fundamento para la experiencia de sumergirnos en una comunidad de iguales en la diferencia. Por lo que el hombre y la mujer, aunque individuos, pueden conformar una comunidad donde cada uno sea reconocido en su dignidad y pueda igualmente abrirse al otro que es



diferente para compartir la vida, pensamientos, proyectos, ilusiones, la fe, desde un profundo respeto, y contribuyendo a un núcleo común del cual pueden enriquecerse ambos.

Es fundamental reconocer que hay una gran diferencia entre ideología de género y análisis de género, creo que es valioso dentro de la VR, el aporte que hace la perspectiva de género, cuyo principal objetivo es la consecución de la igualdad de derechos y oportunidades entre varón y mujer, sin homogeneizarlos. Para Aurelia Martín, investigadora, filósofa y profesora de antropología social en la universidad de Granada, esta perspectiva «constituye una herramienta esencial para comprender aspectos fundamentales relativos a la construcción cultural de la identidad personal, así como para entender cómo se generan y reproducen determinadas jerarquías, relaciones de dominación y desigualdades sociales». Para Martha Miranda, doctora en derecho, dice que la perspectiva de género comienza a emplearse como un instrumento analítico útil para detectar situaciones de discriminación de las mujeres. Dicho instrumento, tiene como objetivo, la transformación de la sociedad y la modificación de las condiciones sociales que perpetúan la subordinación de la mujer. Se trata de conseguir que tanto ellas como los varones participen en las distintas facetas de la vida en un plano de igualdad, es decir, sin reglas rígidas de género. Por ello, el campo de acción de la perspectiva de género abarca diversos ámbitos como el educativo, familiar, laboral, religioso, político y legislativo, entre otros.

Podría pensarse entonces que la perspectiva de género se ocupa exclusivamente de asuntos referidos a las mujeres, pero no ocurre así. Martha Lamas, Antropóloga feminista, advierte que, la información obtenida sobre la situación de las mujeres es necesariamente información sobre los varones; se trata de dos cuestiones que no se pueden separar. Si cambian las cosas para ellas, también deben cambiar para ellos, en beneficio de ambos y de la sociedad. Por tanto, esta perspectiva incluye tanto a varones como a mujeres, ya que la feminidad no puede comprenderse si no es en contraste con la masculinidad. En este sentido, Ana Marta González,

filósofa de la Universidad de Navarra, miembro de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales, señala que «el desarrollo de la perspectiva de género sí ha servido para llamar la atención sobre variaciones históricas y culturales de los arquetipos de lo femenino y lo masculino, y, en esa medida, debería servir para enriquecer nuestra comprensión de la realidad social, y de los diversos modos en que lo femenino y lo masculino intervienen en su composición».

Nuestro desafío en la VR es la comunión, desde la perspectiva de género, es romper paradigmas reduccionistas y educar en y para la vida a la luz del Evangelio, de la investigación científica, en este sentido vale reconocer el aporte de Diarmuid O'Murchu, religioso de la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón «los religiosos y religiosas estamos llamados a convertirnos en signos de comunión para el mundo». La llamada a comprometernos con esos valores profundos que constituyen el centro de nuestro testimonio liminar es solamente posible en un contexto comunitario. En ese contexto es como gradualmente nos daremos cuenta de que, el Dios trinitario no lo encontraremos en otro mundo sino en el Nuevo Reino que está en el corazón de este mundo, proclamado e inaugurado (desde el punto de vista cristiano) en la vida y misión de Jesús.



Me nutre, alegra y llena de esperanza saber que hay dentro de la VR mujeres y hombres que aportan a la Iglesia y a la sociedad desde su ser, su saber y quehacer. El pasado mes de marzo 2017, la Fundación Herbert Haag, ha premiado a dos religiosas: Mercedes Navarro y Jadranka Rebeka Anic, con el Premio pa-ra la Libertad en la Iglesia, la fundación expresa: «Honramos con el premio su gran contribución a la enseñanza, investigación y publicación. Hay nuevos accesos y perspectivas a partir de la ciencia bíblica y psicológica, asimismo de la teología y la antropología y, de manera especial, desde la relación con Dios y las mujeres. Sus aportes a la visión de la biblia griega y hebrea ofrecen una visión amplia y fascinante». Han sido galardonadas por ocuparse en su trabajo científico «de la subordinación de las mujeres en la familia, la sociedad, la política y la Iglesia», así como por demostrar «que una equívoca interpretación de la Biblia e incorrecta praxis de la Iglesia han contribuido a la discriminación de la mujer», lo que les ha



supuesto la condena de sectores conservadores de la Iglesia y la prohibición de enseñar más en institutos y universidades. R. 21(revista Reinado Social)

¿Por qué necesitamos la perspectiva de género en todas las ciencias? porque hay cifras reales que sacuden la conciencia. Detrás de las cifras hay rostros, vidas, historias, que nos estremecen, si no nos indignan y nos mueven es que hemos perdido nuestra sensibilidad humana. Esos rostros se dibujan en el mundo en forma de niñas/os, adolescentes, y en forma de mujeres. Ahora estamos en el 2017 y desde el 2013, el lema de la campaña anual de Manos Unidas, era “No hay justicia sin igualdad”, basada en el tercero de los Objetivos de Desarrollo del milenio: “Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer”. Y tal y cómo aparecía en la presentación de dicha campaña, las cifras son las cifras de la vergüenza. El Informe de la Campaña de Manos Unidas decía que: El 70% de los 1300 millones de personas que viven en pobreza extrema son mujeres, el 60% de las personas con hambre en el mundo, también son mujeres. 2/3 de los 1000 millones de las personas que no saben leer, son mujeres. Esto genera desigualdad y hace que la mujer dependa constantemente del hombre. Se estimaba, en ese año, que eran 2 millones de mujeres y de niñas al año, el número de aquellas que son objeto del comercio internacional. La mayoría para ser explotadas sexualmente. El matrimonio infantil de menores de 18 años cuyos padres lo permiten por tradición, necesidad económica, etc.

¿Cómo hacer frente al sistema opresor desde el Evangelio para iguales?, el libro “Deseo, mercado y religión”, del teólogo coreano Jung Mo Sung, nos puede ayudar a comprender las relaciones entre economía y teología, a estar alerta de las lecturas sacrificiales de la teología y las justificaciones capitalistas de las



injusticias sociales. El mensaje transmitido desde la Iglesia-Institución, sobre el sacrificio, la culpa y la abnegación está interiorizado en el inconsciente del colectivo cristiano, sobre todo por las mujeres, puesto que el patriarcado eclesial lo diseñó para ellas. Pero hay que despertar, pues lo que Dios quiere “es misericordia y no sacrificios” (Mt 9,13). Ignacio Ellacuría, sj, decía, a propósito, del pueblo crucificado que: El misterio de la cruz poco tiene que ver con la represión gratuita que sitúa la cruz donde uno quiere y no donde está puesta, como si el propio Jesús hubiera buscado para sí la muerte en cruz y no el anuncio del Reino. El anuncio del Reino es subversivo en sí mismo, porque removi6 las leyes establecidas en tiempos de Jesús, y las remueve ahora. A Jesús le costó la vida. Ahora es el sistema establecido, neoliberal, capitalista y patriarcal el que se cobra muchas vidas, demasiadas vidas, y la opción por las últimas, implica no ser cómplices del sistema. Por ello es importante identificar los paradigmas que sustentan este sistema, implica despertar las conciencias, dar testimonio de nuestra fe en el Dios que quiere que “todos tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10).

Comunidad Noviciado Interprovincial de A.L.



Del domingo 30 de abril, al martes 2 de mayo los hermanos de la comunidad del noviciado, tuvimos la jornada de evaluación del primer cuatrimestre, en el Monasterio Benedictino de la Encarnación, ubicado en Lurín.



Ideología de Género y la Psicología

Paola Aranibar Covarrubias*

Si revisamos la historia y evolución del término género encontramos que de acuerdo a la lingüística, éste está referido a lo masculino y femenino. Posteriormente a mediados del siglo XX, en Estados Unidos se acuña el término “ideología de género” y es la escritora feminista Cristina Hoff quien hace uso del mismo.

Cuando hablamos de la dimensión biológica masculino y femenino, nos referimos a un constructo social y cultural, lo cual queda más claro al evocar en nuestra memoria al Antiguo Imperio Romano, donde las manifestaciones que se daban sobre lo masculino y femenino difieren en gran medida, de lo que conocemos en la actualidad.

En el plano cognitivo, la identidad sexual, es el reconocimiento del propio niño, que se da alrededor de los tres años, donde no sólo reconoce sino que también se hace consciente que pertenece a un sexo u al otro. A nivel emocional, este reconocimiento brinda seguridad al infante al reconocerse como tal (niña o niño).

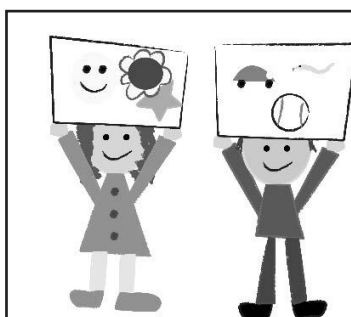
A los dos años, o menos, el menor, señala el sexo al que pertenece, en base a los que ha aprendido en el hogar, y a lo que ha podido observar en su entorno, pero es más adelante cuando ya logra hacer un reconocimiento objetivo.

En cuanto a la identidad de género, ésta se irá constituyendo en base a la estimulación hormonal, que se da en la etapa pre-natal y post-natal, así como por factores ambientales, psicosociales y culturales, los cuales irán determinando los roles sexuales; que vienen a ser conductas aprendidas por los menores y que representan en su vida cotidiana.

Un proceso de mucha importancia en la identidad de género, es la identificación e imitación de conductas con quien el niño o niña cree parecerse, en base a lo cual, se irán asumiendo valores y creencias.

Desde que los niños comienzan a reconocerse como hombre y mujer, identifican qué comportamientos se esperan de ellos y son aceptados.

Alrededor de los 6 años, etapa del pensamiento concreto, los niños, consideran que los roles que asumen las personas, determinan el ser hombre o ser mujer. Es decir, al maquillarte eres mujer, al tener el cabello corto, eres hombre; y esto en gran parte, está determinado por situaciones sociales aprendidas.



Al atravesar la etapa de pensamiento lógico, van adquiriendo la noción de permanencia, y reconocen que la identidad no depende de elementos externos, es decir, el hombre puede tener cabello largo, sin dejar de ser hombre. Más adelante, al entrar a la adolescencia, se confirmará la identidad sexual.

En algunos casos, se produce una incompatibilidad entre el sexo biológico de la niña o niño, con su identidad sexual, lo cual es manifestado y observado, en el deseo de pertenecer al otro sexo, o su desagrado al ser de determinado sexo.

El neurólogo Dick Zwabb en su libro “Somos nuestro cerebro” plantea que la orientación sexual se determina en un 50% en el útero materno, mención que ha generado gran polémica; además señala como factores externos el stress de la madre durante el embarazo que genera altas dosis de cortisol.

Ahora bien, con estos antecedentes, ¿cómo se encuadra la ideología de género? Si bien, este término se acuña, en el fragor de la lucha de los movimientos feministas por lograr empoderar a las mujeres, en un afán por disminuir la situación de desplazamiento y postergación frente al hombre y se establece como una postura bastante radical; con el paso de los años hacia la actualidad, se ha ido orientando hacia lograr una situación de igualdad entre hombres y mujeres, reconociendo ciertas diferencias (sobre todo físicas) y

* Coordinadora del Psicopedagógico - Colegio de los Sagrados Corazones Belén



se ha tratado de luchar por iguales oportunidades y de acceso a la educación y de trabajo para ambos; sobre todo en sociedades donde aún la mujer es víctima de exclusión, maltrato y desvalorización.



Actualmente, se orienta también, a la lucha contra la violencia a la mujer, disminuyendo los índices elevados de feminicidio, a evitar la discriminación, así como brindar una educación adecuada a niños y niñas restringiendo los estereotipos en relación al género.

Es necesario que todos los niños tengan la oportunidad de explorar diferentes roles de género y diferentes estilos de juego. Cerciorarse de que el entorno del niño refleja diversidad de roles y que fomenta oportunidades para todos, lo cual puede darse a partir de cuentos donde se muestre tanto a hombres como mujeres realizando diferentes actividades, también a partir de diferentes juguetes, permitiéndoles jugar con carritos, muñecos de acción, cocinas, ollitas, etc, sin limitar el acceso a estos elementos por ser hombre o mujer.

Comunidad de hermanas de Laderas

Semana Santa con el Pueblo

En el consejo pastoral de manera organizada se repartieron las actividades de Semana Santa, a los grupos les tocó preparar la celebración teniendo en cuenta los diferentes momentos que se vivieron: domingo de ramos, martes de reconciliación, jueves santo, viernes santo, la vigilia del sábado y el domingo de resurrección. Todos los grupos se fueron preparando con mucha dedicación y fervor desde que tomaron la responsabilidad, así llevaron adelante todas las actividades de la semana santa, haciendo que todos los fieles vivan realmente a profundidad su fe y se sientan motivados para seguir participando en todas las celebraciones y actividades de nuestra capilla Artesanos de la Paz, perteneciente a la Parroquia San Damián de Molokai.

En esta ocasión queremos resaltar con gozo y esperanza la participación de tantos jóvenes en el Viacrucis del viernes santo, en pleno sol de verano, subiendo y bajando las calles polvorientas de nuestra comunidad. Quienes acompañaron e hicieron suyo lo vivido: Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Así mismo animaron y compartieron la reflexión de cada estación con teatros y carteles; el coro animó con las canciones.

Nos encanta ver a tantos jóvenes con mucha energía y entusiasmo -no es tan común ver esto- que el Señor siga tocando sus corazones y suscitando a más hombres y mujeres a participar y escuchar el llamado del Señor para la vida y misión donde cada uno se encuentre. ¡Acompañemos con nuestras oraciones!





Educación en equidad de género

Carmen Navarro Spelucín
Directora del Colegio Pq. SS. CC. Reina de la Paz

Quisiera iniciar este artículo con un pasaje del Libro del Génesis:... «Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sojuzguenla; ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra...»

Dónde quedó la igualdad y equidad con que fuimos creados?

Educación hoy, es un riesgo, porque se ha convertido en algo tan grande y misterioso que te deja siempre en vilo, en tensión. ¿Lo estaré haciendo bien? Y cuando se trata de romper patrones muy arraigados, sobre todo si queremos educación en equidad de género, es mucho más complicado.

La educación es un derecho humano fundamental, y es inherente a todos los niños y niñas. Es crucial para nuestro desarrollo como individuos y de la sociedad, y contribuye a sentar los cimientos para un futuro fructífero y productivo. Velando por que los niños y niñas tengan acceso a una educación de calidad, basada en los derechos fundamentales y en la igualdad entre los géneros, así estamos creando una onda expansiva de oportunidades que incidirá en las generaciones venideras.

La educación, parte del hogar. Nuestros niños, niñas y jóvenes sostienen un contacto permanente con sus padres y son ellos los primeros en orientar sus emociones, sentimientos y moldear sus comportamientos.

Estamos muy acostumbrados a escuchar que las mujeres son débiles y pueden llorar y que los hombres son fuertes y valientes. Este estereotipo, ha llevado a la sociedad a vivir pensando un mundo para hombres que lo pueden todo y mujeres que no pueden nada o muy poco.



Si bien es cierto que, biológicamente hombre y mujer son diferentes, en la vida cotidiana se enfrentan a diversas situaciones por igual, donde cada uno tiene que decidir y solucionar de acuerdo con sus capacidades.

Nuestros padres nos han educado pensando en que el hombre es para la calle, la mujer para la casa. Con esto nos convencemos de que las mujeres son las únicas responsables de las labores hogareñas, como cocinar, lavar, planchar, cuidar de los hijos y del esposo y que los varones deben salir a conseguir el sustento para el hogar y no ocuparse de nada más. Y si por alguna circunstancia la mujer trabaja, el salario debe ser menor que el del varón, quitándole el sentido de justicia y equidad.

Si queremos educación en equidad de género tanto el hogar como la escuela tenemos que dar las mismas responsabilidades a hombres como a mujeres. Formar en el cuidado de ambos por igual. Ofrecer las mismas oportunidades de educación y desarrollo, promoviendo un currículo para la equidad.

En la escuela es vital formar para la convivencia justa y armoniosa. No solo los hombres no deben tocar a las mujeres ni con el pétalo de una rosa, de la misma manera, las mujeres no deben hacerlo con los hombres, porque lo que debe primar es que ambos son personas dignas de respeto y ninguno debe hacer prevalecer sus derechos minimizando los del otro.



Las tareas asignadas en el aula deben ser integradoras, de apertura a desempeñar diversos roles tanto hombres como mujeres. Muchos de nosotros los maestros, también hemos sido educados en hogares con ideas y costumbres inclinadas al machismo y por ello, tenemos que ser los primeros en romper con esos esquemas para poder convencernos, de que lo que estamos haciendo favorecerá la equidad de género.

La UNESCO está realizando un trabajo importante sobre la educación en igualdad de género, "...el documento de trabajo enfatiza la integración de la perspectiva de género en un contexto global e inclusivo de aprendizaje a lo largo de toda la vida, que tiene como finalidad tanto alcanzar la igualdad de género en un sistema social y de aprendizaje que nos incluya a todos, como incorporar a las niñas y a las mujeres a los

sistemas convencionales de educación. En definitiva, la educación para la igualdad de género busca transformar las relaciones de género para que tanto mujeres como hombres dispongan de las mismas oportunidades de desarrollar su potencial y de establecer nuevas asociaciones entre los géneros, basadas en el respeto mutuo y el diálogo, así como compartiendo funciones y responsabilidades públicas y privadas en sistemas sociales y educativos inclusivos." (UNESCO)

Desde este enfoque, si tratamos de educar para la igualdad en todo sentido, entonces debemos dejar a un lado prejuicios como: rosado para las niñas, azul para los varones; muñecas para las niñas, soldados para los niños; tacitas de té para las niñas, carros o camiones para los niños; las mujeres primero, los varones después, y muchas otras cosas más que desde muy pequeños escuchamos y van formando nuestro comportamiento discriminatorio.

Es importante reconocer, que en algunos ámbitos se procura la equidad de género, pero tenemos mucho camino aún por recorrer, dependerá sobremanera de nuestra disposición para cambiar y abrirnos a los desafíos que la sociedad actual nos ofrece.

Recuperemos, pues, la obra máxima de nuestro Creador en igualdad de oportunidades y responsabilidades.

Colegio Padre Damián

En el Padre Damián celebramos 139 años formando nuevas generaciones

Vivimos una gran fiesta la noche del 22 de abril, nuestra verbena fue la gran antesala para nuestro aniversario. Llegar al 139 aniversario no es solo cuestión de trabajo duro; también es entrega, amor, constancia, confianza y compromiso. Nuestra Institución educativa trabaja proponiendo la búsqueda del sentido de la vida, haciendo realidad el derecho a participar de un modo justo, por ello es que nuestros alumnos participaron en un concurso de elaboración de disfraces que causó furor en nuestros espectadores ya que pusieron mucho empeño y el trabajo fue en familia.

Nuestra comunidad educativa se sintió muy comprometida y participó de esta celebración conformando grupos que sobresalieron y dieron realce a una noche de mucha alegría y regocijo. Grupos de ex alumnas, alumnos y docentes danzaron con mucha energía demostrando la armonía y entusiasmo en sus pasos. Así se vivió una celebración más por nuestro querido colegio, con la seguridad de que seguiremos siendo guiados por el amor de Nuestro Buen Padre Damián.





¿Cómo educar en la Equidad de Género en edad escolar?

Francisco Marcone

El Currículo Nacional señala, en las modificaciones que hace después de la campaña “con mi hijo no te metas”¹, que la igualdad de género es la valoración igualitaria de los diferentes comportamientos, aspiraciones y necesidades de los hombres y las mujeres. En una situación de igualdad real, los derechos responsabilidades y oportunidades de hombres y mujeres no dependen de su naturaleza biológica y, por tanto, tienen las mismas condiciones y posibilidades para ejercerlos así como ampliar sus capacidades y oportunidades de desarrollo personal. De esta forma, se contribuye al desarrollo social y las mismas personas se benefician de sus resultados.



Aunque no es la única causa, a estas alturas nadie puede negar que la falta de equidad de género es uno de los factores que contribuye a naturalizar la violencia contra la mujer la cual se expresa a través del feminicidio, el abuso sexual y otras formas de agresión que tienen lugar en el seno de la familia, la escuela, el trabajo y la sociedad en general.

Educar en la equidad de género, así como proporcionar una educación sexual integral, no responde a modas o a tendencias ideológicas; lo cual no quiere decir que no pueda haber personas o grupos interesados en promover conocimientos y comportamientos que nos alejen de un auténtico desarrollo humano. La igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, ambos creados por Dios con una misma dignidad, es innegable: “Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó...”² Educar en la equidad de género responde a los derechos humanos y es decisiva para el desarrollo del país.

Feminicidios

La agresión a mujeres durante el 2016 se incrementó en 13% con relación al 2015, donde se registraron 95 feminicidios y 198 tentativas de feminicidio, según el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP).

De acuerdo con el Ministerio de la Mujer, el feminicidio se define como “el asesinato de las mujeres perpetrado por los hombres por el solo hecho de ser mujeres y que tiene como base la discriminación de género” (recuperado de <http://rpp.pe/peru/actualidad/los-casos-de-feminicidio-en-peru-aumentaron-en-2016-noticia-1019057>)

Abuso sexual infantil

De enero a mayo del año 2015 se registraron 1,327 violaciones sexuales en todo el país. Más de 900 víctimas tienen de 0 a 17 años. De ese número, más del 90% de casos ocurrieron contra niñas y adolescentes mujeres. (recuperado de: <http://larepublica.pe/impresasociedad/6381-violaciones-1327-en-cinco-meses-y-90-de-victimas-son-menores>)

1. RM N° 159-2017-MINEDU

2. Gen 1, 27 ss



La voluntad y el compromiso de educar a niñas y niños con los mismos derechos y las mismas oportunidades deben ser de todos los miembros de la comunidad educativa, empezando por los promotores. Esto supone que todo el personal de la institución educativa, especialmente los docentes, tienen que ser capacitados para educar en igualdad de género y ofrecer a los estudiantes un programa de educación sexual integral.

En este sentido, cabe resaltar que en el Currículo Nacional para la Educación Básica la equidad de género es uno de los enfoques transversales y está presente en varios de los rasgos de perfil de egreso, de manera explícita en los tres primeros. También está presente en una de las capacidades de la competencia “construye su identidad” *cuando indica lo siguiente: Vive su sexualidad de manera integral y responsable de acuerdo a su etapa de desarrollo y madurez: es tomar conciencia de sí mismo como hombre o mujer, a partir del desarrollo de su imagen corporal, su identidad sexual y de género, y mediante el conocimiento y valoración de su cuerpo...*³

La voluntad y el compromiso de educar en la equidad de género exige que esta perspectiva esté presente en el Proyecto Educativo Institucional en los valores institucionales y/o en los principios de la propuesta pedagógica. De igual manera, en el PCI, en secuenciación de las capacidades y contenidos y si es posible en los enfoques metodológicos. En los temas de tutoría y en los manuales de convivencia escolar también debe estar presente la educación para la identidad de género.



Para finalizar, más allá de las consideraciones teóricas o de planificación, en la práctica cotidiana tenemos que tener en cuenta que el objetivo es que los estudiantes establezcan “relaciones de igualdad entre hombres y mujeres, así como relaciones afectivas armoniosas y libres de violencia”, por ello a



continuación proponemos los siguientes principios y orientaciones prácticas:

1. La educación en la perspectiva de la equidad de género, no puede estar desligada de una educación sexual integral de acuerdo a la etapa de desarrollo y madurez de los estudiantes.
2. Todas y todos los docentes deben tratar a las niñas y niños de la misma manera. Las diferencias en el trato en función al sexo o al género deben estar compensadas para que no se transformen en discriminatorias. Los niños aprenden con el ejemplo.
3. Aunque desde el desarrollo de las áreas curriculares la primera responsabilidad corresponde a las y los docentes de Personal Social y Educación Religiosa, todos los docentes deben aprovechar las oportunidades que se presenten para favorecer el respeto entre hombres y mujeres.
4. Las orientaciones y normas de convivencia escolar deben establecer las pautas de comportamiento entre hombres y mujeres, así como los límites y consecuencias que conlleva a no respetarlos.
5. En la programación de tutoría se debe planificar, de acuerdo a las necesidades de cada grupo de estudiantes, las actividades formativas cuyo desarrollo promuevan la construcción de una relación de respeto entre niñas y niños, y prevengan las situaciones de abuso de parte de los adultos de los adultos, o de las o los mismos compañeros.

2. RM N° 159-2017-MINEDU

3. Idem.



Experiencia

Taller Reconstruyendo Género*

Grupo de acompañantes de religiosas y religiosos-Confer-Perú

*Benigna Urrea, ss.cc.
Martina Barrios, ss.cc.*

¿Cómo me siento, masculino o femenina?

La experiencia inicia aclarando esta pregunta, ¿Cómo me siento, masculino o femenina? después de que cada uno de los participantes del taller fuimos respondiendo, la mayoría nos sentíamos hombre o mujer con los que somos físicamente. Ni siquiera respondimos por lo que somos femenina o masculino, sino por qué me gusta ser hombre o mujer. Al final se nos aclara que la palabra me siento femenina o masculino no tiene nada que ver con lo físico o los órganos sexuales externos sino que lo que se siente internamente es lo que define la orientación sexual. Es decir lo que se siente es lo que se es. El ser masculino o femenino no se define con lo físico.

De esta manera se nos fue clarificando la diferencia que hay entre identidad sexual, sexo biológico y orientación sexual.

Lo que impactó fue cuando se nombró las variedades de orientaciones sexuales existentes que no conocíamos o no llevábamos en cuenta, como el homosexual, heterosexual, bisexual, asexual, pan sexual, demisexual, transexual, androsexual etc. Y todo lo importante que es conocer cada uno de ellos para comprender a la persona en sí.

El tema en sí no es muy grato de tratar porque justamente hay tanto acuerdo y desacuerdo en la sociedad y en la misma iglesia, que nos cuesta hablar abiertamente de ello sin prejuicios y no sabemos cómo abordarlo pastoralmente; no estamos preparados



ni convencidos, para arriesgarnos, por lo que es un desafío para la vida religiosa en el acompañamiento de discernimiento.

Por otro lado también se dio mucho énfasis a la violencia y dominación contra la mujer que se ha dado durante toda la historia de la humanidad y que ni la Iglesia, ni las interpretaciones de la Biblia fueron de mucha ayuda para su dignificación, aun teniendo a Jesús como Maestro en ello. Esto produjo en el grupo una toma de conciencia de la realidad personal, familiar y social desafiando a una interrelación más justa e igualitaria. Por encima de todo el llamado es atender a la persona independientemente de su orientación sexual, teniendo en cuenta a Jesús que le interesa la persona en todo su ser y llega a ella acogiéndola y dignificándola con un trato amoroso y misericordioso.

Al final del taller fuimos invitados a contemplar y cuestionar las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo desde nuestra consagración religiosa nos hacemos cargo de esta realidad?
- ¿Cómo podemos desde nuestras comunidades estar monitoreando la aceptación y el buen trato en las diferencias?

* El taller fue dictado por Loreto Fernández.





Crónica de la ordenación del hermano Fraynet Franklin Astorga Yujra, ss.cc.

Lucio Colque, ss.cc.



Sábado 6 de mayo de 2017. Un día radiante, como si Dios iluminase el inicio de este día de manera especial para consagrar a un sacerdote más en la familia de la Congregación de los Sagrados Corazones.

En la comunidad de Montenegro en San Juan de Lurigancho, un par de días antes de la ordenación tuvimos el gusto de convivir con la familia de Franklin, su papá, César Astorga; su mamá, Corcina Yujra y su hermano mayor, Fredy Astorga; ellos llegaron desde San Juan del Oro, Puno. En sus miradas y en sus rostros se notaba la felicidad de estar cerca de que quien recibiría el orden sacerdotal. Por momentos, ya no sabíamos si los hermanos ss.cc. o la familia, era la más entusiasta y feliz con todo este suceso, de lo que sí estábamos seguros, es que la alegría se notaba por toda la casa.

Luego de revisar y coordinar con las personas encargadas de los diversos preparativos: las señoras de comedor preparando la rica Carapulcra para los asistentes, el coro con sus ensayos, asesorado por el P. Brian, los laicos de la Capilla Santa Rosa ambientando el lugar, los acólitos, hermanos novicios, organizando todo para la liturgia, etc. Así, nos llegó la tarde, eran las 4:00 p.m. cuando se escucha la música, llegó a la casa la banda orquesta "La Boss", para acompañar a Franklin hasta la Capilla Santa Rosa, cual novio que va al encuentro de la novia (pueblo de Dios) se fue bailando acompañado de los fieles de la parroquia; Nuestra Señora de la Paz.

Fiel a su estilo, Monseñor Norberto Strockman, inició la ceremonia a las 5:00 p.m. hora exacta, a su costado, los concelebrantes: el P. Paulino; Provincial y el P. Sixto, Párroco. Todos juntos en este solemne acontecimiento, Hnos. y Hnas. ss.cc. y laicos venidos de diversas partes: La Iglesia Recoleta (Cercado de Lima), Parroquia San Miguel Arcángel (Huaripampa), Colegio Recoleta (Monterrico), Comunidades Laicales, ss.cc. etc. seguramente por la cantidad de gente no podré mencionar a todos los presentes. Sin embargo, lo resumiré de la siguiente forma, estuvieron los amigos de Franklin acompañando este

momento trascendental para él. No obstante, con la venía de ustedes, quisiera detenerme en subrayar la presencia de dos personas que hicieron un viaje internacional para estar en este acontecimiento. El primero, el P. Gabriel Horn, ss.cc., su amigo y promotor vocacional de Franklin cuando aún era un adolescente en su tierra; llegó desde Chile y tuvo el honor de revestir al recién ordenado. El segundo, Nicolás Viel, ss.cc., su amigo y compañero en el noviciado internacional de Chile; llegó desde Argentina.

Cómo nada es perfecto en la vida, la ceremonia tuvo un momento nublado, que pasó desapercibido para los asistentes, solo quienes somos sacerdotes nos dimos cuenta que nos faltó imponer las manos sobre nuestro hermano Franklin, detalle que se le pasó a Monseñor Norberto. Pero el sol vuelve a brillar pasada la nube y así fue, llegó el momento de los saludos y abrazos para Franklin, el brindis, la comida, los bailes folkloricos a cargo de los jóvenes de Artewuasi y una danza sorpresa de los hermanos y hermanas ss.cc., mientras la banda esperó su turno para poner a bailar a todos. Momentos emocionantes e inolvidables. Es el primer hermano ss.cc. ordenado sacerdote en esta zona. Estoy seguro que este momento feliz, tanto para los hermanos y hermanas ss.cc., amigos venidos de diversas partes y gente de la Parroquia Nuestra Señora de la Paz, marcará un antes y un después.

De Franklin no diré mucho, conocemos su estridente sonrisa contagiante, pero ese día parece que reía más con el corazón que con la boca. Quienes guardamos el recuerdo de su ordenación diaconal (separador de libros), ahora podremos encontrar mayor sentido a la frase de Damián de Molokai, que eligió Franklin: "El que sirve a Dios es feliz en cualquier parte". Así deseamos que sea su ministerio, que inició al día siguiente, domingo 7 de mayo, su primera misa en la Capilla Cruz de Motupe, donde además siguió la fiesta; pero esa ya es otra crónica que no me toca contar.





Acción de Gracias

Franklin Astorga, ss.cc

Dicen que todos los días son buenos para agradecer por la vida a Dios. Pero esta noche es una bendición maravillosa. Sinceramente me estremece el corazón al contemplar la presencia de cada uno de ustedes, con una historia, un camino, un proyecto diferente y que a su vez se otorgan un tiempo especial para estar presente. Sin embargo, muchos de ustedes han sembrado en mí semillas como los buenos jardineros que hacen florecer el mejor de los espíritus.

Ahora bien, dentro de ese hermoso jardín puedo describir y expresar con toda gratitud el amor de mi familia, el testimonio de mis hermanos y hermanas Sagrados Corazones y el compañerismo de la comunidad de fieles.

Mi familia. Gracias queridos padres por ser parte de lo que más amo, gracias por entender mis enfados, gracias por demostrarme que se puede, gracias por la sencillez de sus vidas y por la simpleza con que ven las cosas.

Mis hermanos y hermanas Sagrados Corazones. Gracias por enseñarme en las distintas etapas de formación que una vocación debe estar enraizada en el amor de Cristo, en los valores fraternos y religiosos. Gracias por ser esos hombres y



mujeres incansables en la reflexión y en las acciones para mostrar que nuestro carisma y nuestra misión nunca deben detenerse.

El compañerismo de la comunidad de fieles. Gracias por mostrarme que en realidad somos una gran familia (la Iglesia). Sus hogares y su corazón de cada uno de ustedes tienen una fuerza poderosa para sostener una vocación. Sus oraciones, sus consejos, sus críticas, sus testimonios, han guiado mi camino todos estos años. Y finalmente quiero pedirles que sigamos recorriendo juntos este camino, de modo que podamos decir, Jesucristo, tú eres mi presente y mi futuro. Gracias.

Visita Canónica - Hermanas SS.CC.



El 6 de mayo se inició la visita canónica a las hermanas SS.CC. del Territorio de PERÚ – BRASIL – MÉXICO.

Emperatriz Arrobo, Superiora General, y Alicia Mamani, Consejera General, comenzaron la visita en Perú, con la comunidad de Belén; Goyi Marín y Aurora Laguarda, consejeras generales, iniciaron la visita con la comunidad de México y la casa del Samaritano.

La visita a todas las comunidades del Territorio se realizará hasta el 4 de junio. En la siguiente edición del boletín, estaremos publicando los detalles de la visita canónica.



Aniversario

Historia de nuestro Padre Damián de los SS.CC.

Ana Sofía Rivera Palomino
Profesora

Hace muchos años, hubo un personaje que se preocupó por la situación de las niñas pobres de la ciudad de Arequipa, (estudiantes mujeres) y en el año 1811 (el sacerdote) Don Jorge Antonio del Fierro, fundó EL COLEGIO DE EDUCANDAS, el cual funcionaba en lo que hoy es el local de artesanías que conocemos como el Fundo del Fierro, que queda en la Plaza de San Francisco.



Así pues, este colegio empezó a funcionar bajo la dirección de Fray Fernando Arce y Fierro (sobrino del fundador Don Jorge) desde el 11 de febrero de 1831. Era una de las condiciones del fundador, que la dirección estuviera siempre bajo el cargo de sus descendientes familiares; pero una vez ya muerto el benefactor y su sobrino Fernando, luego del terremoto del 13 de agosto de 1868 que sacudió a nuestra ciudad, dejó en ruinas el colegio de las educandas, motivo por el que dejó de funcionar por mucho tiempo hasta que la hermana superiora Madre Hermasie (SS.CC.), viajó a la ciudad de Arequipa para ponerse en contacto con las autoridades que le habían solicitado hacerse cargo de este colegio.

Así la hermana Hermasie, acompañada de otras hermanas viajó a la Ciudad Blanca y heroica de Arequipa, para realizar la nueva fundación de los Sagrados Corazones. Allí las hermanas comenzaron una ardua labor educativa de niñas pobres y pudientes en un local denominado el Fundo del Fierro, pero por diversas situaciones, adquirieron unos terrenos en el año 1878 y se trasladaron a lo que actualmente es la calle San Juan de Dios (donde ahora funciona nuestro colegio).

A partir de este momento nuestro querido colegio ha pasado por una serie de cambios en las denominaciones:

- En 1945, se le reconoce como Institución Docente
- En 1966, se le reconoce como Escuela gratuita de niñas Padre Damián
- En 1973, se le reconoce como Centro Educativo Nacional María Nieves y Bustamante
- En 1976, se le reconoce como Centro Educativo Nacional Padre Damián
- En 1994, se le reconoce como Centro Educativo de gestión no estatal Damián de Molokai.
- En 1996, se le reconoce como colegio de financiación mixta Padre Damián
- En 2003 y luego 2008, sigue igualmente se renueva el convenio con el estado y se le reconoce como colegio Padre Damián de los Sagrados Corazones.

Nuestra institución como parte de esta realidad busca construir una verdadera Comunidad Educativa en donde se viva un espíritu en familia. Nuestra acción se centra en la persona del alumno y la alumna, a los que deseamos sentir felices en su diario vivir en nuestra institución.

Son 139 años de acogida, amor y alegría que se viene impartiendo en nuestro querido colegio Padre Damián de los Sagrados Corazones; y por ello toda la comunidad educativa se vistió de gala para las celebraciones y juntos, niños, niñas y jóvenes adolescentes, padres de familia, profesores, personal administrativo y de apoyo participamos en el programa de celebraciones del día central 24 de abril.





Comunidad SS.CC. - Montenegro

Misa Crismal

La comunidad participó de la misa crismal en la Catedral San Andrés de Huaycan. La celebración se realizó el día miércoles 12 de abril a horas 10:00 am. Luego de la celebración nos trasladamos a las instalaciones del seminario San Martín de Porres para degustar un apetitoso almuerzo y alternando con buenas conversas entre todos los integrantes del clero.



Vigilia Juvenil



El día sábado 15 de abril en la Capilla Cruz de Motupe se congregaron alrededor de doscientos jóvenes para la vigilia de reflexión y oración. La vigilia estuvo organizada por todos los catequistas. La celebración se centró en destacar el encuentro con Cristo vivo y resucitado.

Retiro del Programa de Confirmación 2016 - 2017

Del 21 al 23 de abril, los jóvenes del programa de confirmación de la parroquia Cruz de Motupe como parte de su formación en la fe, realizaron su retiro espiritual en la casa de retiros Villamaristas de Santa Eulalia- Chosica.



Celebración y compartir la Pascua de Resurrección con los agentes pastorales.

Con ocasión a la Pascua de Resurrección, el 23 de abril, la comunidad parroquial organizó un compartir en la que participaron todos los agentes pastorales y a su vez cada delegación presentó un número artístico.

Bendición en el Colegio Fe y Alegría.



El padre Franklin Astorga, ss.cc. recién ordenado sacerdote, fue invitado el día 8 de mayo hacer la oración de la mañana en el colegio Fe y Alegría N° 37 - San Juan de Lurigancho, donde actualmente realiza sus prácticas pedagógicas; al final dió la bendición a todos los docentes y estudiantes presentes.



María Bernarda Ballón-Landa Arrisueño, ss.cc.

“¿El Señor hizo en mí maravillas, Santo es mi Dios!” (Lc 1,49)

María Bernarda recibe el don de la vida en Arequipa (Perú) el 15 de agosto de 1921, en el seno de una familia ejemplar y profundamente cristiana. Su familia y su tierra la marcan de mil maneras y la caracterizan por su espíritu artístico soñador y poético y al mismo tiempo rebelde, intrépido, arriesgado.

Realiza todos sus estudios en el Colegio de los sagrados Corazones de Arequipa, donde se distingue ya como alumna muy identificada con nuestra Espiritualidad lo que la llevará a entregarse al Señor en la Congregación de los sagrados Corazones. Ingresa al Noviciado de Chosica (Lima) y hace sus votos perpetuos, el 2 de febrero de 1952.

En sus primeros años de Vida religiosa es destinada al Colegio SS.CC. Belén donde da clases a las más pequeñas. Bernardita se distingue por su profunda vida de oración, su espíritu inquieto y su rectitud a todas pruebas. Tal vez por ello ven en ella la promesa de una buena Formadora y la envían a París (Francia) por un año, asumiendo a su regreso, en 1959, la formación de las Hermanas de primer año de Votos Temporales y de las que se preparan a la Profesión Perpetua; y más adelante, la misión de maestra de Novicias. Años después en 1967 viaja a Roma para la preparación del Capítulo General Especial que tendrá lugar en 1968 y en el cual participa como Delegada de la provincia del Perú. Este Capítulo abrirá nuevos horizontes a nuestra Congregación y en el Perú tendrá profundas repercusiones.



En 1969, Bernardita es destinada a Ayaviri (Puno), para trabajar en el Instituto de Educación Rural Femenino. Con gran alegría vivió de Dios en medio de los más pobres, en Morón, en Chacacayo, en Ayaviri, acercando su vida a ellos, para desde allí seguir a Jesús pobre y humilde. Buscaba la radicalidad del Evangelio y su vivencia de la pobreza eue sin medias tintas, permaneciendo sin embargo profundamente humana y sencilla.

A lo largo de su vida desempeñó diferentes cargos y servicios como Animadora de comunidad en varias ocasiones e igualmente Consejera Provincial, Archivista Provincial, Secretaria Provincial, Archivista General en Roma en 1986. Los 8 años pasados en Roma organizando el Archivo de la Casa General de la Hermanas la ayudaron a disfrutar de la internacionalidad de la Congregación y de la unidad con los Hermanos ss.cc., aspecto de nuestra Vocación y Misión muy importante en su vida. A su regreso de Roma, retoma entre otros servicios el Archivo Provincial, trabajo al que dedicó toda su experiencia, entusiasmo, minuciosidad y personalidad.

De 1995 al 2006, fue miembro del equipo del boletín “Nuestra Familia”, en el que colaboró ampliamente con los datos de archivo, la historia de la Congregación, entre muchos otros temas presentados.

Damos gracias al Señor por todo lo que ella ha significado y significa para nosotras /os. Hemos gozado de su profunda fe, de la riqueza de su personalidad, de su arte y de sus innumerables delicadezas... ella nos ha dejado lo mejor de su gran corazón.

TESTIMONIO de la Hna. Marcela de Taboada, ss.cc.: Sinfonía del Recuerdo

La hermana Marcela comenta: Bernardita ha sido alguien que marcó mi vida desde joven... Con ella he compartido momentos importantes, hemos soñado y luchado juntas cuando vislumbrábamos una vida religiosa diferente, más auténtica y menos formalista. Siempre sentí muchas afinidades con ella, nos entendíamos bien como buenas arequipeñas, querendonas de su tierra, con el fuego del Misti en el corazón, algo fanáticas y soñadoras, con anhelos encendidos de luchar por un mundo más justo y más humano... Ambas





habíamos recibido la misma herencia preciosa de una familia profundamente cristiana y unida que nos había marcado... Ambas, exalumnas del Colegio de los Sagrados Corazones de Arequipa, con la misma formación sólida cristiana y tal vez las mismas «exageraciones» en nuestras costumbres y tradiciones.

El año anterior a mis votos perpetuos, tuve la suerte de tenerla como formadora, ella nos preparó a la profesión perpetua. Fue un año fundamental en mi vida, y doy gracias al Señor por todo lo que recibí gracias a ella: su ejemplo de vida, su sencilla sabiduría, su profundidad evangélica, su gran amor a la Congregación, su arte, su cultura, su guitarra, su creatividad, su alegría.

Posteriormente pude gozar a Bernardita, ya no como formadora, sino como hermana... Cuando llegué a Belén, con temor y temblor, ella enseñaba a las pequeñas y me encantaba verla rodeada de chiquitas a las que manejaba de lo más bien. Las llevaba a la capilla a rezar, las hacía cantar precioso, lograba con ellas cosas increíbles. Siempre manifestó lo mucho que le costaba la enseñanza... En comunidad, Bernardita era una hermana discreta, sumamente humilde y sencilla, nunca se hacía notar, suave, delicada al extremo. Pasaba totalmente desapercibida, pero dejaba huella sin siquiera darse cuenta. Su corazón era profundamente fraterno.

En los grandes acontecimientos de la Iglesia de entonces, la vitalidad espiritual de la Iglesia de América Latina nos llegaba a raudales, y vivimos juntas la riqueza de la renovación de la vida religiosa, con todas sus implicancias y consecuencias. Fueron años intensos de profundos cambios.

En la Congregación también se sintieron los efectos saludables del Concilio, así como los remezones de todo lo que traía consigo el cambio y la renovación. Bernardita, lúcida y valiente, permitía el diálogo y la búsqueda, y el grupo de hermanas jóvenes de entonces nos agrupamos a su alrededor apoyadas en su visión de futuro, su fortaleza de espíritu y su profundo amor a la Congregación.

En nuestras reuniones y encuentros, siempre nos animaba a seguir adelante, a pesar de las dificultades que teníamos con las autoridades de ese entonces. Ella ponía la nota profunda, el fundamento evangélico, la referencia constante a Jesús y su Reino. Siempre estuvo a nuestro lado en nuestras búsquedas y en nuestras luchas y gracias a ella fuimos logrando muchas cosas en la Provincia que parecían imposibles años atrás. Ella sabía mirar con los ojos del corazón la realidad que la rodeaba y ésta nunca la dejó indiferente. Asumió con radicalidad la opción por los pobres, pero sus exigencias personales nunca la endurecieron ni la hicieron inhumana, al contrario siempre fue muy femenina, sensible, romántica, extremadamente delicada en su relación con los/as demás.

Cuando me tocó estar en Roma en el servicio del Gobierno General, el Señor permitió que volviéramos a estar juntas. Bernardita fue llamada por María Pía, Superiora General, para hacerse cargo de los Archivos de la Casa General de las Hermanas. Fueron años de gran riqueza y pudimos intercambiar mucho a otro nivel, sufrimos y gozamos de la internacionalidad y de la unión y colaboración con nuestros Hermanos ss.cc. En medio del arte, la religiosidad del Vaticano, y la cultura del primer mundo, las dos arequipeñas nostálgicas celebrábamos nuestras fiestas, cantábamos y llorábamos en nuestro destierro, recordando todo lo nuestro, desde aquél rincón de la Via Aurelia.





Al regresar al Perú, seguimos juntas en la casa provincial, allí Bernardita seguía activa en la Secretaría y Archivos Provinciales, pasaba largas horas acompañada de su infaltable música, poniendo sus conocimientos y su corazón en cada papelito... En las mañanas venían los pajaritos y las palomas a alimentarse con las miguitas de pan que ella les daba, muchas veces en su propia mano.

Más adelante el Señor nos llevó por caminos distintos pero cercanos... En todo momento podía verla, visitarla, conversar con ella inquietudes y proyectos...

En lo más hondo de nuestros corazones, perdurará por siempre, el recuerdo de la hermosa sinfonía de su vida...

Noviciado Zonal de América Latina

Celebración de la Pascua

El 16 de abril celebramos la Pascua de Resurrección con nuestras hermanas de las comunidades de Lima, fue un encuentro lleno de creatividad, compartimos la celebración eucarística junto a los hermanos de la comunidad del noviciado y terminamos con un rico almuerzo.



XI Semana Teológica 2017

Del 18 al 20 de abril las novicias Evelyn y Cinthia participaron de la "XI Semana Teológica 2017 - Semillas de Medellín... Frutos de Aparecida", organizada por la conferencia de religiosos del Perú con motivo de celebrarse los 50 Años de la Conferencia de Medellín y 10 años de la Conferencia de Aparecida.

Taller Espere

El 2 de mayo, Evelyn y Cinthia culminaron el Taller de Espere, realizado en la sede Pueblo Libre, junto a un gran grupo humano, que fue creciendo y enriqueciéndose de las experiencias compartidas.



10 de mayo
Fiesta de San Damián de Molokai
Misionero de los Sagrados Corazones
en la isla de Molokai (Hawaii)

A propósito de los 200 años de la aprobación de la Congregación...

El Buen Padre escribía en 1816: “La consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María es el fundamento de nuestro Instituto”. Y nuestras constituciones nos exhortan a hacer “nuestras las actitudes, opciones y tareas que llevaron a Jesús al extremo de tener su Corazón traspasado en la cruz”. La palabra corazón aparece asociada a lo más nuclear de nuestro carisma. Pero esta palabra nos ha sido cedida no solo por la tradición espiritual cristiana sino prácticamente, por todas las culturas, que la han utilizado.



La espiritualidad del Sagrado Corazón postula unas determinadas características:

- Es una espiritualidad que busca la **unión**. “Permaneced en mí”, “permanece en mi amor” se nos dice en Jn 15, 4.9.
- Esta unión es interior. **Interior** quiere decir aquí profunda o mejor de corazón. Se trata de que en la religión con Cristo ya no viva yo...sino es Cristo quien vive en mí (Gal 2,20). Se trata de exponerse a una verdadera transformación del corazón para integrarnos en el dinamismo de salvación de las personas y que nosotros mismos seamos instrumentos de ese dinamismo.
- Otro rasgo derivado del acercamiento al Corazón de Cristo es la **participación en el misterio de la pasión**. Esta figura puede evocar formas no digeribles hoy día. La teología de hoy nos devuelve una imagen de Dios a la que es ajena el sufrimiento innecesario. Sin embargo, es inexcusable para cualquier forma de seguimiento de Jesús, y particularmente en la consagración al Sagrado Corazón, toparse con el mal que hay que combatir, con el mal que paciente-mente hemos de padecer por el pueblo de Dios, incluso provocado por este mismo pueblo de Dios –el más doloroso- y con el propio mal que portamos.
- Configurarse con el dinamismo salvador de Cristo nos lleva a una entrega en la **acción**. Manifestar la cercanía de Dios, su consuelo y la vida que desprende su Corazón es, más que una exigencia ética, otra forma de religarse con el Señor. La persona consagrada al Corazón de Jesús se encuentra religada –como su Señor- a la persona descorazonada. Desde la plataforma que sea pero que acerque, que cure, que acompañe, que consuele...
- Esta urgencia por atender a los desolados de Dios debe suscitar la absoluta **disponibilidad** y abandono.

Que nuestra consagración nos plenifique y haga más plástica la cercanía del amor de Dios a los hombres y mujeres en nuestra tierra.

(Extracto de “7 palabras clave de nuestro carisma”, en sscpcipus)

Para reflexionar:

- Experimento en mi vida el profundo amor de Dios, que me sana y restaura?
- ¿Mi corazón y todo mi ser se va configurando paulatinamente con Jesús y su propuesta?
- ¿Cómo me comprometo en lo cotidiano en el dinamismo salvador del Amor de Dios?